

Un cine muy nuestro y muy de todos



Si uno lo piensa bien, *El cine mexicano “se impone”*. *Mercados internacionales y penetración cultural en la época dorada* (2011), de Maricruz Castro Ricalde y Robert McKee Irwin, no pudo realizarse en condiciones muy distintas de aquellas que le dieron forma. Una investigadora mexicana, un extranjero especialista en estudios culturales sobre México y el apoyo de un montón de personas que prestaron su tiempo y capacidades para recopilar un conjunto curiosísimo de datos sobre el cine mexicano. Como si se tratara de una coproducción, algo habitual en aquellos años, académicos de Estados Unidos, México, Cuba, Argentina, Venezuela, Colombia, España y Serbia acompañaron a los dos investigadores en este viaje que además de ofrecer un panorama interesante sobre la cinematografía nacional de la época dorada, también demuestra que, si se busca bien, aún pueden hallarse enfoques novedosos para acercarse a un objeto de estudio tan visto.

SE SUPRIMEN LAS DISTANCIAS

Aunque la cinematografía azteca da sus primeros pasos en el extranjero desde su época muda, un hecho clave ocurre con una cinta pionera del cine sonoro: *Santa* (1932), protagonizada por Lupita Tovar, fue un éxito en la taquilla californiana. A esto hay que sumar el fracaso de las versiones



Maricruz Castro Ricalde y Robert McKee Irwin, *El cine mexicano "se impone". Mercados internacionales y penetración cultural en la época dorada*, México, UNAM, 2011.

en español que Hollywood intentó en esos años. Tras la Gran Depresión, la maquinaria cinematográfica estadounidense se ve debilitada, por lo que varios trabajadores de nuestro país se ven obligados a abandonarla. A su regreso, personajes tan célebres como Alejandro Galindo, Ismael Rodríguez, Roberto Gavaldón, Lupe Vélez y Gabriel Figueroa fundan la industria mexicana que pronto dio indiscutibles frutos.

El gran evento que detona la época dorada es *Allá en el Rancho Grande* (1936). Tras una temporada de relativo éxito, la cinta recorrió varias plazas internacionales. El reestreno en México fue sorprendente, pues todos querían saber qué había conquistado a los extranjeros. A partir de ese momento, el cine mexicano se cubrió de triunfos dentro y fuera del territorio nacional. El libro detalla las andanzas de la cinematografía de nuestro país en mercados internacionales, donde fue ganando creciente popularidad, de modo que comenzó a generar un sentimiento de panamericanismo: los países de Latinoamérica se veían reflejados en el cine mexicano que, poco a poco, incorporaba en sus producciones elementos culturales y estrellas de dichos países.

LA UNIÓN DE LAS AMÉRICAS

Cada capítulo de *El cine mexicano "se impone"* presenta un filme concreto que señala un hecho general. Así, por ejemplo, el panamericanismo se refleja en la superproducción *Simón Bolívar* (1942); mientras *María Candelaria* (1944) sirve a los autores para comentar los triunfos del cine nacional en certámenes internacionales y el proceso de legitimación que lo hizo salir de su estatus como mina para el entretenimiento. Cantinflas representa la madurez de la industria, mientras que María Félix y Jorge Negrete abanderan la conquista invertida del mercado español. Hay capítulos dedicados a las rumberas, con reparto cubano; a la actriz argentina Libertad Lamarque; a la adaptación cinematográfica de la novela del venezolano Rómulo Gallegos *Doña Bárbara* (1943); a la película *La Vorágine* (1949), adaptación de la novela homónima del colombiano José Eustacio Rivera, y a *Espaldas mojadas* (1955), cuya problemática se desarrolla en Estados Unidos.

La mirada y la organización del libro son históricas, pero no por ello pierde profundidad; su enfoque general no deja de ser el de los estudios culturales, lo que obliga a los autores a mantener contacto con la recepción de las películas y los significados que crearon a su paso. Los autores tampoco rehúyen a la polémica y presentan, por ejemplo, el caso de *La rosa blanca* (1954), cinta que causó tensiones desatadas por la 'paternidad' de José Martí, personaje que finalmente fue interpretado por el mexicano Roberto Cañedo, bajo la dirección del *Indio* Fernández; y el de Luis Buñuel, sobre quien hay que preguntarse si sus películas eran mexicanas o productos de su genio creador, ajenos a toda industria.

A pesar de la cantidad de información vertida en el libro, el estilo es ameno y no abruma con detalles innecesarios. Se trata de una narración agradable, que va conectando los hechos de manera sencilla, un emocionante viaje por una faceta casi desconocida de nuestro cine.

Cabe destacar también que *El cine mexicano "se impone"* cuenta con dos autores, pero la redacción final pareciera pertenecer a una sola pluma, algo aún más notable si consideramos que uno de ellos no es mexicano.

JEDAN DAN ŽIVOTA

Aunque con la lectura de *El cine mexicano "se impone"* parezca natural que el cine mexicano conquistara los mercados hispanos (Latinoamérica, España y algunas regiones de Estados Unidos), lo cierto es que también se cosecharon éxitos en lugares inopinados. No sólo se trata de los triunfos en festivales internacionales, sino de los alcances insospechados que tuvo el cine de nuestro país.

El 24 de marzo de 1982 se incendió la Cineteca Nacional, con pérdidas que hasta ahora resultan incalculables. Uno de los filmes que se consumió entre las llamas fue *Un día de vida* (1950), cinta protagonizada por Columba Domínguez y dirigida por Emilio Fernández, de la que se tienen apenas algunas referencias, pues su trascendencia en México —y en los países donde el cine nacional circulaba— fue menor. Casi por error, los autores de *El cine mexicano "se impone"* conocieron la sorprendente historia de la película en las salas de un lugar tan extraño y lejano como Yugoslavia, donde la película se exhibió en 1952. El éxito fue inmediato y abrumador, con entradas agotadas en todos los cines donde se exhibió, y todavía se le considera una de las películas más taquilleras de todos los tiempos en los países balcánicos. El escritor serbio Aleksandar Vučo escribió, según nos refieren los autores, que "nunca antes una película había provocado tantas lágrimas". Todavía hoy se emocionan con sus mariachis rubios de ojo azul que, con pronunciación atropellada, entonan los versos de "Mamá Huanita" (nombre

que, como referencia al filme, dan ellos a "Las mañanitas"). Castro Ricalde e Irwin recuperan en su libro este curiosísimo episodio que muestra, sobre todo, el cariño y cuidado que han puesto en reconstruir esta otra historia del cine mexicano.

En 1997, los serbios invitan a Columba Domínguez para homenajearla. En la Cineteca de Belgrado presentan una muestra de sus filmes más representativos (incluyendo *Un día de vida*, película que se creía perdida) y se vuelven a escuchar las canciones mexicanas que alguna vez conmovieron a aquella nación. No es casual que la portada de *El cine mexicano "se impone"* muestre una fotografía de la actriz en esa película que en México, irónicamente, nadie conoce.

RECUERDOS DE GLORIAS PASADAS

El cine mexicano "se impone" es un memorable trabajo de investigación donde Maricruz Castro Ricalde y Robert McKee Irwin nos presentan una visión distinta del cine mexicano de la época dorada. Acostumbrados a él gracias a las incansables repeticiones en televisión, no siempre estamos conscientes de su valor ni de su impacto en otros lugares. Ese prolífico periodo no sólo estuvo marcado por la presencia de grandes talentos; toda una industria se movilizó para dar empuje internacional a productos de calidad que conmovieron a pueblos y culturas diversos. Aunque la gloria de esa época dorada no fue eterna, bien señalan los autores que "hoy en día se sigue recordando como la era en que el cine mexicano se impuso más allá de sus fronteras".

CARLOS ZERMEÑO. Licenciado en Ciencias de la Comunicación por el Tecnológico de Monterrey, campus Toluca. Actualmente cursa la Maestría en Estudios Humanísticos, en la Universidad Virtual de la misma institución. Su trabajo académico se centra en exploraciones de las diversas manifestaciones de lo fantástico en el cine, especialmente en películas mexicanas de horror.